

Actualidad

Inmigración. Los jóvenes africanos se enfrentan a un futuro incierto cuando pierden la tutela de los centros de menores



NAVE INDUSTRIAL
Hamid, un chico saharauí sin papeles, se esconde de la Policía en una nave industrial de Tenerife.

Ex menores sin derechos

Centenares de inmigrantes llegados en cayuco malviven en Tenerife en situación irregular al cumplir la mayoría de edad

Reportaje

TEXTO: SUSANA HIDALGO
FOTOS: DÉSIRÉE MARTÍN
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Es la Noche de San Juan y los tinerfeños disfrutan de las hogueras prendidas en los descampados. Las calles están repletas de gente, los más pequeños coquean con el fuego. Antes de medianoche, un grupo de chicos saharauis sale a hurtadillas de una nave industrial abandonada. Les acompañan un par de adolescentes canarias. El grupo se mueve entre las sombras.

Se llaman Hamid, Sayid... Llegaron hace tiempo en cayuco y han cumplido recientemente la mayoría de edad. Hasta entonces, permanecían ingresados en un centro de menores. La falta de recursos de las administraciones públicas les dejó luego en la calle. Al dejar de ser menores, tienen que buscarse la vida. Ahora malviven en una nave industrial en Santa Cruz de Tenerife, sin luz ni agua corriente. Pendientes de que no les pille la Policía, porque se han convertido en inmigrantes irregulares.

Los menores africanos que llegan

a las Islas Canarias son tutelados por el Gobierno regional hasta que cumplen la mayoría de edad. Cuando alcanzan los 18 años, muchos de ellos se quedan en situación irregular, como denunció el Defensor del Pueblo en su último informe. Estos chicos tienen, por ley, tres meses para encontrar un trabajo que regularice su situación. Antes, no era demasiado difícil colocarlos en la construcción o en la hostelería. Ahora, con la crisis, no hay trabajo. Y estos jóvenes se están quedando en la indigencia.

«Son muertos civiles»

En el Gobierno canario (Coalición Canaria y Partido Popular) culpan de la situación al Gobierno central. «Estos chicos son muertos civiles: el Estado no los repatria, pero tampoco les da los papeles. No pueden trabajar, terminan en la economía sumergida, víctimas de las redes mafiosas», sostienen fuentes de la Consejería de Bienestar Social, que cifra el número de afectados por esta situación en unos 300 jóvenes.

En la actualidad, hay 1.500 menores bajo la tutela del Gobierno canario (1.200 en las islas y 300 repartidos por la Península), que gasta, porque le obliga la ley, unos 30 millones de euros anuales en mantenerlos. El

En una redada reciente en un comedor social, la Policía se llevó a 17 chicos sin papeles

«Aprendí un oficio de camarero, pero luego no conseguí trabajo», explica Hamid

Los pisos tutelados que sirven de tránsito para estos adolescentes están saturados

Un grupo de menores se esconde en una nave industrial a resguardo de la Policía

presidente canario, Paulino Rivero, trasladó ayer este problema en su visita al archipiélago al presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, que anunció una inversión de 15 millones de euros para fomentar el traslado de menores inmigrantes de las Islas a la Península.

El pasado enero, Coalición Canaria y el PP aprobaron en el Parlamento regional, con el voto en contra del PSOE, una propuesta para que el Gobierno central asumiera «su obligación» de tutelar a estos menores. El PSOE contestó que la responsabilidad del Gobierno canario en este tema está dictada en la Ley de Extranjería.

Sahara libre

Hamid está escondido en la nave industrial desde hace dos meses. Tiene 19 años, es saharauí, desgarrado y tapa su cabeza con una gorra. Tiene una novia, una menor canaria, que permanece a su lado en una estancia con «Sahara libre» pintado en sus paredes. Hay restos de velas y especias para cocinar. Es la una de la tarde, el resto del grupo de ex menores en situación irregular ha salido a la playa, desafiando la vigilancia policial.

«Estuve en varios centros y allí aprendí un oficio: camarero. Cuando cumplí los 18, recorrí muchos ba-

res y entregué mi currículum, pero nada», explica Hamid, que recuerda que, antes de su viaje en cayuco, creía que su paso por Europa le iba a cambiar la vida.

No ha sido así. Su vida pasa ahora por esquivar a la Policía y pasar las horas muertas en el edificio abandonado, a resguardo del calor. Hace dos semanas, Hamid escapó de una redada policial en un comedor social que regentan seis monjas de una media de edad de 70 años. «Los agentes nos estaban esperando a la salida. Abrí la puerta, los vi y me metí corriendo dentro a esconderme en un baño», relata Hamid.

El susto en el cuerpo

Sor Josefina León, de 76 años, madre superiora del convento, aún tiene el susto en el cuerpo. «Vi a un policía fuera, todo tieso, y siguió allí todo el tiempo. Pero como llevaba un chaleco con franjas amarillas, creía que era un barrendero», explica.

La Policía se llevó a 17 inmigrantes al Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) de Hoya Fría. «Muchos de los que cogió la Policía eran muy jóvenes. Tuvimos que pedir a los agentes que no detuvieran a un inmigrante que está desde hace años con nosotras y nos ayuda»,



ADOLESCENTES SIN OPORTUNIDADES

Es la Noche de San Juan y un grupo de adolescentes saharauis sin papeles se prepara junto a unas amigas para burlar la vigilancia policial y salir a dar una vuelta por las hogueras de Tenerife.



TALLERES

Los menores tutelados por el Gobierno canario viven en centros hasta los 18 años. Allí asisten a talleres para aprender un oficio, como en este curso de soldadura, en el centro de Tegueste.

relata sor Josefina. Ella y las otras cinco monjas dan de comer a diario a unas 80 personas sin recursos, la mayoría inmigrantes irregulares.

La situación de los jóvenes que han cumplido los 18 es insostenible, según denuncian varias ONG y también los directores de los centros de menores, que ven como cada mes tienen que dar el alta a chicos que alcanzan esa edad. El cumplimiento de estos chicos lo determina el día que se hicieron la prueba ósea que fija su edad. Como la mayoría llegaron en verano, es en estas fechas cuando más jóvenes dejan de ser menores. Y, con la crisis, es ahora cuando no hay trabajo y cuando estos adolescentes deambulan por Tenerife sin oficio. Los chicos saharauis que se esconden en la nave industrial no quieren ser deportados, pero tampoco tienen oportunidades. "Mira, me hice estas lesiones en un brazo lleno de cortes. Otro enseña su documento de expulsión."

En teoría, para esos chicos hay unos recursos-puente hasta que pueden valerse por sí mismos. Pero las 40 plazas de estos pisos tutelados que hay en Tenerife ya están completas, porque no son sólo para inmigrantes, sino para cualquier

persona que no tenga recursos. En el centro de menores de Tegueste, con 144 plazas, hay internos 111 chicos, en su mayoría magrebíes y de Mali. "En junio nueve chicos han cumplido los 18 años", explica José Barreiro, director del centro. Su preocupación pasa ahora por el futuro de estos adolescentes y pone como ejemplo a un ex interno "buenísimo" que recientemente ha cumplido los 18 años y que está durmiendo en albergues y comiendo en comedores sociales.

Talleres de soldadura

El centro de menores de Tegueste, en Tenerife, abrió el 5 de agosto del año 2006. Desde entonces han pasado por él unos 700 menores. "Con ellos trabajamos su autonomía, que sepan manejarse con el transporte público, con los cajeros automáticos, a la hora de empadronarse...", señala Barreiro.

Los menores, todos chicos, asisten a talleres de soldadura y mantenimiento de edificios. Es martes por la mañana y una decena de adolescentes asisten muy atentos a las explicaciones de David Hernández, director de la escuela ocupacional donde reciben las clases. Hoy toca clase teórica. "¿Para qué sirve un tiralíneas?"; pregunta Hernández, mientras los chi-

cos toman notas, muy atentos. "Se toman muy en serio su educación, le dan mucho valor; pero luego no hay recursos para que se puedan quedar", señala Hernández.

Los responsables de los centros de menores se quejan del tiempo y el dinero perdido que se va en formación. "El sistema no es justo. Los educamos, ellos intentan aprender un oficio y, si a los 18 no tienen la residencia, se acaba el sueño", afirma el director de uno de estos centros. Los adolescentes muchas veces no entienden por qué su situación cambia de forma repentina. "Es muy difícil hacerles entender que de un día para otro necesitan un papel que resulta obligatorio para poder moverse", afirma Barreiro.

También el colectivo La Calle, que acoge y da formación en Madrid a 80 subsaharianos adolescentes, ha denunciado esta práctica. En sus talleres de fontanería, electricidad o mecánica tienen a varios jóvenes en esta situación. Chicos que una vez tuvieron derechos y que los perdieron con la mayoría de edad. *

Más información

■ 'LAS FAMILIAS ENVÍAN A NIÑOS PARA EVITAR LA REPATRIACIÓN'
www.publico.es/044834

El Gobierno ayudará al traslado de inmigrantes



Rivero (izquierda) y Zapatero, ayer en Las Palmas. EFE

PÚBLICO MADRID

El Gobierno que preside José Luis Rodríguez Zapatero pretende efectuar "una pequeña modificación" en la Ley del Menor para facilitar el traslado de los menores inmigrantes desde las Islas Canarias hacia la Península. De este modo, el ejecutivo pretende que la tutela de estos niños extranjeros quede en manos de las distintas comunidades autónomas, en función de la que lo acoga.

Rodríguez Zapatero expresó esta voluntad tras una reunión celebrada con el presidente canario, Paulino Rivero, en Las Palmas de Gran Canaria, en la que ambos mostraron su preocupación por la situación de los menores inmigrantes. El presidente del Gobierno recaló que "se siente comprometido a fondo" frente a este problema que afecta al archipiélago.

Reducción de la llegada de menores

Zapatero expresó su compromiso de "hacer todo el esfuerzo necesario para que Canarias no soporte en solitario la problemática tan difícil, social y económica" que representa la llegada de menores inmigrantes al archipiélago. El jefe del Ejecutivo subrayó además la "buena colaboración en inmigración" con el Gobierno canario, al tiempo que señaló que se ha ido reduciendo la llegada de menores inmigrantes ilegales.

Según recordó Zapatero, los inmigrantes que llegaban hasta las costas españolas "alcanzaron un techo preocupante en 2006 con la llegada de cayucos". Además, añadió que el Gobierno aportará 15 millones de euros disponibles este año para el traslado de "un número importante" de menores a otras comunidades autónomas. Si bien, aclaró que dicha cuantía será para las autonomías donde puedan trasladarse los menores", pero, si se quedan en las islas, la finan-

ciación será para Canarias. Según la legislación actual y el propio Estatuto de autonomía canario, los menores que son trasladados desde el archipiélago a otras comunidades para aliviar la saturación de los centros de acogida de las islas quedan a pesar de todo bajo la tutela legal de la Comunidad Autónoma de Canarias, en lugar de recaer sobre la de nueva acogida.

Además, la secretaria de Estado de Inmigración y Emigración, Consuelo Rumí, aseguró que "Canarias nunca ha estado tan apoyada por el Gobierno", ya que se han dedicado a esa comunidad 45 millones de euros para la gestión migratoria. *

EL PASO DEL ESTRECHO

Siete inmigrantes muertos en un naufragio en Cádiz

■ Al menos siete inmigrantes murieron ayer de madrugada cuando una patera en la que trataban de alcanzar las costas de Cádiz desde Marruecos se estrelló contra unas rocas y quedó destrozada, cerca del Faro Trafalgar, en el municipio de Barbate (Cádiz). Los muertos son cinco hombres y dos mujeres, todos mayores de edad, según la subdelegación del Gobierno. Cuatro de ellos fueron localizados por la mañana y tres por la tarde.

■ Las fuerzas de seguridad y salvamento lograron localizar a diez supervivientes del naufragio, uno de ellos herido grave, que se encuentra hospitalizado en Puerto Real. Cuatro, en buen estado de salud, son menores. Salvamento Marítimo y la Guardia Civil buscan al resto de los inmigrantes que viajaban en la patera, entre 30 y 40 personas.